

# Memorias de mi pueblo

Sofía Grijalva  
@nena\_nostalgia



K U I T S I  
@cochiniya.yi

Cuando subo al cerro mis pies reconocen los caminos sobre los que caminaron mis antepasados, siento como caminan conmigo de nuevo, me guían, me acompañan.

Observo mi tierra, las plantas, los magueyes majestuosos de los que proviene mi sangre, mis ojos no alcanzan a dimensionar por más cerros que veo, el territorio poderoso del que brotarán mis raíces.

El viento me susurra sonos al oído y mi alma danza alegre los textiles de mi pueblo como si de una fiesta se tratara.

Me siento acompañadx de mis paisanxs, compartiendo mezcal y comida, una costumbre que sembraron nuestrxs abuelxs y que hoy cosechamos con la misma enjundia y alegría

Este fazine escrito por @nena\_nostalgia fue diseñado colectivamente en el Taller de Diseño Editorial impartido por @ColectivoCuendabani en el Campamento de animación y creación de literatura @cochiniya.yi. Oaxaca, Agosto 2025.

Siento, dentro mío, como hoy  
más que nunca me habita mi  
lengua  
materna, palpita en mi ser  
como un corazón agonizante,  
uno que aún no tiene ganas de  
morir



Uk

nëtsëëts

Kata Diaz  
@mutskpayeyitatio



K U I T S I  
@cochinya.yi



Este fazine escrito por @mutskpayeyitatio  
fue diseñado colectivamente en el Taller  
de Diseño Editorial impartido por  
@CollectivoGuedanabani  
en el Campamento de animación  
y creación de literatura  
@cochinya.yi.  
Guelatao de Juárez,  
Oaxaca, Agosto 2025.

Tal vez no la cure de sus miedos y  
estar más tiempo con ella. Pero yo  
aquí la esperaré siempre, la  
ayudare a cruzar el río en este  
otro mundo.

Cuando llegó mi momento de  
partir, quise desparecerme así  
sin más. No quise que ella me  
viera morir.

Pero la edad no estaba a mi favor,  
mis huesos me dolían mucho,  
cada día, ya no podía ver bien;  
pero Mary encontraba la manera  
de hacerme sentir bien.

Pensé que me iba a correr, pero  
ella diario me dejaba comida,  
hasta que un día me dejó entrar a  
su casita y acondicionó un lugar  
especial para mí.

Mary, con su cabellera larga y con  
sus dos trenzas siempre, ella me  
bañaba y me preparaba comida  
tan rica, me contaba todo lo que le  
pasaba, yo si le entendía porque  
me hablaba igual que doña  
Chencha.

Tiempo después mi pelo creció de  
nuevo, eso me puso contento.

Meses después, se me seguía  
cayendo el pelo, quiero pensar  
que por miedo de que yo me  
muriera, Felipa adoptó nuevos  
cachorritos; eso me puso triste  
porque ya me estaban reemplaza-  
do.

Era un día domingo, cuando  
Felipa salió de su casa, como  
todos los días, me atreví a  
seguirla, y llegamos a casa de su  
hermana María. Sentí tanta paz  
en ese lugar, pero también  
soledad. No lo pensé dos veces,  
me quedé a dormir afuera de la  
casita.

Pero no siempre fui tan guapo,  
cuando me dejaron en la casa de  
Felipa, mi segunda dueña,  
comencé a quedarme sin pelos,  
me dio sarna, creo que fue por  
extrañar mucho a doña Chencha.  
Y como no, si ella me hacía diario  
mis memelas.

Felipa me llevó con un señor  
quien dice curar a los animales,  
no sé de qué tanto platicaron, yo  
no los entendía, pero me lastima-  
ron con una aguja enorme, que  
según eso me iba a curar.

En mi vida he tenido tres  
nombres: Uk Nëtsëëts, Changuito,  
Chäng. Siempre se han enamora-  
do de mi pelaje, brillante y negro  
intenso.

Doña Chencha, mi primera dueña  
siempre me decía en ayuujk:  
tienes que dejar muchos hijos, y  
que se parezcan a ti. Ella y yo nos  
entendíamos muy bien, porque  
desde que nací me hablaba en su  
lengua.



Fotografia: @ena\_nostalgiã

# Memorias de mi pueblo

Sofía Grijalva  
@nena\_nostalga



Este faizine escrito por @nena\_nostalga fue diseñado colectivamente en el Taller de Diseño Editorial impartido por @ColectivoGueandabanani en el Campamento de animación y creación de literatura @cochiniya.yi. Oaxaca, Agosto 2025.

K U I T S I  
@cochiniya.yi

Quando subo al cerro mis pies reconocen los caminos sobre los que caminaron mis antepasados, siento como caminan conmigo de nuevo, me guían, me acompañan.



Observo mi tierra, las plantas, los magueyes majestuosos de los que proviene mi sangre, mis ojos no alcanzan a dimensionar por más cerros que veo, el territorio poderoso del que brotarán mis raíces.



El viento me susurra sonos al oído y mi alma danza alegre los textiles de mi pueblo como si de una fiesta se tratara.



Me siento acompañadx de mis paisanxs, compartiendo mezcal y comida, una costumbre que sembraron nustrxs abuelxs y que hoy cosechamos con la misma enjundia y alegría

Siento, dentro mío, como hoy más que nunca me habita mi lengua materna, palpita en mi ser como un corazón agonizante, uno que aun no tiene ganas de morir



